



SIN BENEFICIO



EXENTO DE IMPUESTO

"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" San Marcos 16:15

Otoño 2005

DE NOSOTROS A UDS.

¿Ya ha pasado otro año? Hemos estado tan ocupados que ¡el tiempo se nos ha ido volando! Agradecemos todas las lindas cartas que hemos recibido de los prisioneros cristianos como respuesta a nuestra edición de Otoño de 2004. Muchos afirman haber disfrutado del artículo que Anne escribió titulado: "Luchando Por La Fe" Pero sí hubo un par de quejas de prisioneros quienes se adhieren a la doctrina del "alma dormida." Esta nos enseña que cuando morimos, nuestras almas permanecen dormidas hasta el momento del Rapto (1 Corintios 15:51-54). Sin embargo, la Biblia dice: "Antes que el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio" (Eclesiastés 12:6-7 RV). También ver Génesis 2:7). Hermano, solamente tu cuerpo morirá (Hebreos 9:27) y dormirá en la tierra (Lucas 8:52-55). ¡Tu espíritu no muere! Si el espíritu del Señor está en ti (Juan 14:16-17 y Gálatas 5:25), aunque "...el cuerpo en verdad **está muerto** a causa del pecado, pero el **espíritu vive...**" (Romanos 8:10 RV). ¡Dios eventualmente te dará un cuerpo mucho mejor! Será como el cuerpo que Jesús tuvo cuando resucitó de los muertos (1 Juan 3:2). Tuvo un cuerpo sólido, capaz de comer, pero que El podía aparecer y desaparecer por su voluntad (Lucas 24:13-51 y Juan 20:19-29). Sin embargo, entre el tiempo de Su muerte y resurrección, ¡Jesús tuvo un **cuerpo espiritual**! El Señor hizo referencia a este período cuando le dijo al ladrón en la cruz, "...*hoy estarás conmigo en el Paraíso*" (Lucas 23:43 RV). El paraíso está vacío ahora. Era una cámara dentro del planeta tierra, en donde los justos esperaron a Cristo para ser salvos por Él (Job 19: 25-27).

Abraham estuvo en el Paraíso, como también Lázaro (Lucas 16:19-31). Era un lugar refrescante al lado del Infierno. Pero, hubo un hombre rico quien era próspero cuando Lázaro estaba vivo, que no logró ir al Paraíso. ¡El se fue al Infierno! Durante el tiempo que vivió, Lázaro ansiaba "... *saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico...*" (Lucas 16:21 RV). Pero después de morir Lázaro fue liberado de su miseria terrenal. ¡Ahora el rico lo envidiaba! Clamó a Abraham, "...*ten misericordia de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama*" (Lucas 16:24 RV). Abraham no pudo hacerlo. ¡Todos ellos tenían cuerpos espirituales! Pero podían sentir el dolor o placer. Luego que Jesús murió en la cruz, descendió al Paraíso, en "*los abismos de la tierra...*" (Salmos 71:20 RV) ¡Y salvó a quienes esperaban por El! (Juan 5:24-25 y Efesios 4:8-10). Pero antes de irse, se fue al otro lado "...y predicó a los **espíritus encarcelados**, los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca..." (1 Pedro 3:19-20 RV. También ver Lucas 17:26-30). No sólo se quedarían en el Infierno en espera del Juicio del Trono Blanco y del Lago de Fuego (Apocalipsis 20:11-15, 21:8), ¡pero Jesús les recordó todo lo que ellos habían perdido! Cuando el Señor ascendió a los Cielos con los que había salvado, El fue "...el **primogénito de los muertos**" (Apocalipsis 1:5). También ver Colosenses 1:18 y Hechos 26:23), el único que tiene un cuerpo glorificado (Juan 20:17). Todos los demás están en espera de recibir cuerpos sólidos, como lo esperan los redimidos que han muerto después de ellos. Sus cuerpos glorificados (1 Corintios 15:42-44) y los nuestros nos serán dados en el momento del Rapto (Mateo 24:30-31 y 1 Tesalonicenses 4:16-18).

¡La muerte del cristiano no es una maldición, sino una bendición! (2 Corintios 5:6). Esto es mientras permanecemos en Cristo (Juan

15:1-8). Si no permanecemos en Él, no produciremos buen fruto. Y "*Todo árbol que no da **buen fruto**, es cortado y echado en el fuego*" (Mateo 7:19 RV. También ver 3:10, Isaías 5:1-16, 64:6). "*Mas el **fruto del Espíritu** es: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, Mansedumbre, templanza...*" (Gálatas 5:22-24). Ahora, compare esto con el fruto malo. "*Manifiestas son **las obras de la carne**, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lujuria, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, divisiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas. En cuanto a esto, os advierto, como ya os he dicho antes, que **los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios***" (Gálatas 5:19-21 RV). ¿Cuál de estas actitudes cree Usted que representa mejor los estilos de vida de quienes vivieron en las áreas que fueron atacadas por los Huracanes Katrina y Rita? ¿Estaban poniendo a Dios primero en sus vidas (Mateo 22:35-38 y Éxodo 20:1-6), o el dinero y el placer carnal significaban más para ellos? "*Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría*" (Colosenses 3:5 RV). Las noticias de los medios de comunicación informan que ¡el ochenta por ciento de las personas

que vivían en Nuevo Orleans y en la costa de Mississippi trabajaban en los casinos! (Lucas 16:13 y Santiago 5:1-5). ¡Sólo su Mardi Gras es una celebración de lujuria e idolatría! (Ver Deuteronomio 5:8, Romanos 13:12-14, y 1 Pedro 4:3).

No fue el diablo quien atacó Nuevo Orleans y todos los casinos a lo largo de los estados del Golfo (Marcos 3:23-26). ¡Fue Dios! (Isaías 5:20-25, Jeremías 16:10-13). No fue el diablo quien envió el viento de advertencia llamado Rita en dirección a Houston, Texas, ¡la capital de la glotonería de la nación! ¡Fue Dios! (Ver Deuteronomio 32:15-25 y Proverbios 23:20-21) Algunos dirán, "¿Cómo puede un Dios de amor causar tanta miseria y muerte a tanta gente?" ¿Cómo puede un doctor tan amoroso puede causar dolor a su paciente para destruir su cáncer? La gente que sufrió el huracán dijo: "Merecemos ir al Cielo porque ya hemos pasado por el Infierno." ¡No, no han pasado por él! El Infierno no es por corto tiempo. ¡Nunca se acabará! (Mateo 18:8, 25:41 y 46, Apocalipsis 20:10-15). Aquéllos que tuvieron sed después del huracán se les dio agua eventualmente. ¡Aquéllos que tengan sed en el Infierno nunca se les dará agua! La mayoría de la gente no tiene ningún concepto de lo que es el tormento eterno en el Infierno. Cree la gente que será divertido o no cree que existe, o que sus pecados se pueden pagar en el Purgatorio. Amigos, si tú pudieras pagar por tu propia salvación, ¡Dios nunca hubiera enviado a Su Hijo a pagar la deuda por ti! (Juan 3:16). ¡La palabra Purgatorio inclusive ni existe en la Biblia! ¡No existe el purgatorio! (Efesios 2:8-9). ¡El Infierno es la única alternativa al Cielo! (Hebreos 2:3). Pero, la mayoría de la gente nunca irá al Cielo (Mateo 7:13-14 y 1 Pedro 4:18). ¡El Infierno y el Lago de Fuego (ver Apocalipsis 21:8) serán peores que la más horrenda pesadilla que Usted se pueda imaginar! Por tanto, Dios te muestra amor (Hebreos 12:6) cuando usa medidas fuertes para despertar a la gente (1 Pedro 1:5-8) y llamar su atención. Porque el Señor no quiere que nadie se queme en el Infierno (2 Pedro 3:9) y espera que tales advertencias conlleven al arrepentimiento.

En el servicio del Señor, *Eric y Anne Kaestner*



Acoso Demoníaco

Por Anne Kaestner

Traducción en Español por Heidi Marquina

Si eres cristiano, probablemente has oído hablar del término, acoso demoníaco. Consiste en un rango amplio de experiencias desde levemente molestas a serias aflicciones. Por ejemplo, mi esposo, Eric, y yo fuimos a un restaurante el Día de la Madre. Antes de salir, habíamos estado conversando entusiastamente acerca de cuán bueno había sido el servicio. ¿Debe Usted haber escuchado el adagio antiguo, que dice no hables tan pronto? ¡Allí es cuando empezaron nuestros problemas! ¿Se ha dado cuenta que mientras Usted está más apurado, las cosas empeoran más? Debíó haberme tomado sólo media hora para alistarme, ¡pero me tomó una hora y media! Antes de salir tenía rota una uña, descubrí una mancha en el traje que planeaba usar, tuve que liar con contratiempos menores frustrantes y con una serie de molestias personales que parecían nunca acabarse. En situaciones así, el estrés no es total hasta que se da cuenta que está incomodando a alguien más. No habíamos almorzado porque habíamos planeado cenar temprano. Por tanto, la demora originó un dolor de colitis en Eric, ¡lo cual me hizo sentir doblemente culpable! Cuando llegamos al restaurante, ¡el servicio de ese día fue terrible! Veá Usted, el acoso demoníaco es un efecto de dominós. No sólo afecta a una persona. ¡Estos eventos son planeados en el reino espiritual por adelantado!

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12 RV). En otras palabras, en realidad no es la gente (carne y sangre) la que causa todos los problemas de nuestras vidas. ¡Son los espíritus de demonios de alto rango quienes maquinan estrategias en contra nuestra y manipulan situaciones para molestarnos!

Ellos hacen esto para: (A) molestarnos y frustrarnos, porque Dios nos ama (Juan 3:16-17), (B) influenciarnos a tratar a los demás con maldad, porque alguien nos trató mal (1 Corintios 4:12, Romanos 12:17-21), (C) hacernos perder el tiempo que pudiéramos pasar con el Señor, (D) hacernos culpar a Dios por nuestra miseria, levantando así una barrera entre nuestro Señor (ver 1 Timoteo 2:5-6 y Hechos 4:9-12) y nosotros, (E) Ultimadamente destruirnos a través de la idolatría (Éxodo 20:2-3, Marcos 12:29-30). Entonces, en vez de voltear a Dios (Jeremías 6:16, Proverbios 3:5-6, Salmos 37, Mateo 11:29-30), buscaremos ayuda en algún otro lugar (Juan 14:6). Si los cristianos pudieran comprender lo que es la oscuridad espiritual y contra quien están, aprenderían a no pelear en contra de ella con medios terrenales (2 Corintios 10:4). ¡Pero sólo a través del Poder de Dios! (2 Crónicas 20:15). Por eso debemos **“...por fe andamos, no por vista”** (2 Corintios 5:7 RV). ¡Porque las personas que más nos irritan son los instrumentos inconscientes de los mismos espíritus demoníacos que los atacan! En mi mente puedo imaginar un escenario repleto de marionetas representando un mundo lleno de seres humanos pecadores. Arriba en el escenario Satanás y sus demonios miran hacia abajo alegremente mientras tiran de las cuerdas de las marionetas que controlan. ¡Sólo Jesucristo tiene el poder para cortar esas cuerdas y liberar a la marioneta! (Salmos 107:10-14).

Otra molestia común son los problemas con la memoria. Usted puede revisar las hornillas de su estufa de gas cinco veces para asegurarse de que las ha apagado todas. Luego, existe otra por la cual casi todos hemos padecido. Buscas algo que sabes que allí está. Pero, no lo puedes encontrar. ¿Te suena familiar? Una secretaria que solía trabajar con nosotros, me llamó una mañana para decir que no podía encontrar su llavero. Las llaves de su casa y carro estaban allí. Sus hijos estaban molestos porque ella los tenía que llevar a la escuela e iban a llegar tarde. Finalmente, llamó a la iglesia. Enviaron a su casa a alguien para que le ayudara a buscarlas. Más tarde me contó que cuando esta persona entraba caminando por la puerta, se dirigió de

frente al mueble y buscó debajo de los cojines. ¡De cierto, que allí estaban! “¡Ya había buscado allí varias veces!” me dijo ella. Cuando esto sucede sin frecuencia, las personas alejan de su mente esa experiencia rápidamente riéndose. Pero, cuando este tipo de cosas sucede a menudo, ¡puede infligir pérdidas en la víctima! Una vez, escuché un sermón por una evangelista quien contó una anécdota acerca de un hombre que se le acercó después de uno de sus servicios. El dijo: “Vine a una de sus reuniones hace un año y entregue mi corazón a Jesucristo. Desde entonces, ¡todo me ha ido mal en mi vida! Tenía un buen trabajo y estaba progresando rápidamente en mi profesión. Pero desde que vine al Señor he estado teniendo problemas mayores en el trabajo. Me parece que ya no estoy pensando bien. ¡Estoy teniendo dificultad en hacer tareas simples que solía asignar a mi asistente! Estoy teniendo conflictos con mi familia. ¡He estado experimentado todo tipo de eventos estresantes que nunca me han pasado antes!” Entonces, ¿Qué está pasando? ¡Esto le sucede a todo aquél a quien Dios quiere usar! Usted ha estado pasando toda una vida tratando de ser un gran éxito en este mundo. Ha estado tratando todas las cosas que la gente compara con el logro humano, el dinero

(1 Timoteo 6:10 y Santiago 5:2-3), buena salud (Gálatas 4:13), poder (Salmos 37:7-10, Marcos 12:28, Juan 15:5, 1 Corintios 2:5, y Filipenses 3:3-10), muchos amigos (Lucas 6:26 y Marcos 13:13) y una familia amorosa (Mateo 10:34-37, Marcos 13:12). Pero Dios no quiere que Usted sea un gran éxito en este reino terrenal (1 Juan 2:15-17). ¡El quiere que Usted sea un gran éxito en Su reino! (Ver 1 Corintios 1:26-31, 2 Corintios 11:18-30, y Efesios 2:9). Y Jesús dijo: **“Mi Reino no es de este mundo...”** (Juan 18:36 RV. También ver Mateo 6:19-21, Filipenses 2:3-15, 2 Corintios 1:3-9 y 6:4-10). Por tanto, Él permite que Satanás le tienta (Job 1:9-22, Lucas 22:31).

Algunos de los acosos más frustrantes para mí son la multitud de pequeñas molestias que nos agobian hora tras hora, día tras día hasta que ellos se convierten un precipicio de ansiedad que cuelga como una avalancha esperando caer sobre nosotros. Yo lo llamo “el efecto del copo de nieve”. Un copo de nieve no es una gran cosa. Pero cuando

se te viene una tormenta repleta de ellas ¡puede ser un desastre! Un ejemplo típico **es cuando se experimenta inconvenientes**. Estás apurado. Jalas una prenda de vestir de tu closet y se engancha en algo. ¡Te toma una cantidad enorme de tiempo en desengancharla! Digamos es una sweater. Por fin logras sacarlo del closet. Luego, mientras caminas en el cuarto se te cae al suelo. Lo

recoges y sigues caminando. Pero cuando se te cae otra vez, luego lo pisas y lo manchas accidentalmente dejándole la huella de tu pie y te empiezas a estresar más. Lo pones en la lavadora y sacas un nuevo sweater del closet. ¡Después, increíblemente también se te cae! ¡Estas son cosas que no le suceden a gente ordinaria! (1 Pedro 4:12-13). Sin embargo, si conoces al Señor y estás realmente cerca de Él, te das cuenta de donde viene el acoso. Usted confía en que Dios (Proverbios 3:5-6) de alguna forma hará que al final todo trabajará para bien (ver Romanos 8:28). Entonces, sigues vistiéndote. Te dices a ti mismo: “¡No voy a dejar caer este sweater otra vez!” Y no lo harás. Esta vez los causantes del estrés encuentran otra forma para tentarte con angustia (Filipenses 4:6-7). El traje lo sostienes fuertemente. Pero mientras caminas en el cuarto, notas que una de sus hebras se ha enganchado en la astilla de una silla. Luego de inspeccionarlo muy de cerca, notas que la astilla ha hecho un hueco. ¡Ahora comienza la tormenta de nieve! Mientras tanto, alguien grita desde el fondo “¿Cuánto más tiempo te vas a tardar?” “¡Todos te estamos esperando!” “¿Sabes que supuestamente teníamos que haber estado hace 15 minutos?”



Hace una década, me estaba alistando para ir a trabajar en la mañana. Eric estaba listo antes que yo. Sucesos que habían sucedido fuera de mi control ya me habían retrasado. Entonces, cuando me estaba subiendo el cierre de mi falda, el cierre mordió la tela. ¡Estaba realmente trabado! Después de haber tratado de destrabado por un momento, finalmente me rendí. Pero no pude cambiarme de falda porque como el cierre se había trabado a la mitad, entonces me era muy difícil quitármela. Al fin, cubrí al cierre con mi chaqueta, saque otra falda y me fui a trabajar. Eric estaba en la oficina de envío cuando llegué. El y un empleado con quien había estado hablando se asombraron cuando vieron lo que había sucedido. Eric y yo fuimos a la oficina y cogió un par de tijeras y ¡cortó literalmente la falda! “¡Esto es imposible!” Me dijo. “Esto tiene que ser algo espiritual porque no hay manera de que este cierre pueda morder tanta tela.” “¿Qué más pueden hacer los demonios?” Pueden enredar una conversación para que Usted escuche algo diferente de lo que la otra persona está hablando. ¡Especialmente si hay drogas de por medio! Trata Usted de botar algo a la basura y se le pega en los dedos cayendo luego al suelo. Del mismo modo, pone algo sobre una superficie y se cae al suelo. Después de haber sufrido bastantes acosos durante días, coloqué un lápiz con seis lados directamente en el centro de una mesa completamente plana. No corría viento. No tenía ángulos redondeados. Pero miré incrédulamente como rodó hacia el borde de la mesa para caer luego al suelo. Existen muchos otros ejemplos que les podría contar, como por ejemplo cosas que se caen de los reposteros de la cocina como si fueran lanzados por alguien. ¡Ay, necesitaría de un libro y no de un artículo para contarlos todos! Y no sólo se trata de mis experiencias ni de las de mi esposo. Un prisionero me contó acerca de un caño de agua que goteaba en su celda que lo estaba volviendo loco. He hablado con los miembros de nuestro Panel de Directores y me han contado acerca de experiencias extrañas que han tenido. Me he asombrado de cuánto control tienen los espíritus demoníacos sobre las vidas de las personas. ¡Y hay gente que no se da cuenta de esto! Yo tampoco lo noté hasta que el Señor me lo reveló. Desde que vine a Cristo por primera vez cuando era niña, he experimentado fuertes acosos espirituales. Luego después de casarme el acoso fue más fuerte. Parejas mucho más jóvenes se empezaron a casar después de mí. Mientras que Eric y yo vivíamos en un apartamento apiñado y ruidoso en un área comercial, ellas se compraban casas y empezaban a tener familia. Eran saludables. Yo me veía plagada de dolores de espalda, picazonas por reacciones alérgicas crónicas, dolor de garganta, mis senos nasales inflamados y la nariz tupida. ¡Siempre andaba con problemas dentales, incluyendo severos dolores de muelas y cirugías a las raíces de mis dientes! (1 Pedro 4:1-2). Solía preguntarme “¿Por qué a mí?”

La salud de Eric era mejor que la mía en esos días, aunque padecía de algunos serios problemas médicos. Pero, la mayoría del tiempo yo sentía que le era una carga porque cuando él vencía sus crisis de salud los míos continuaban. Luego, que Eric recibió el bautismo del Espíritu Santo (ver Mateo 3:11, Marcos 16:16-18, Hechos 19:1-6) el día de mi cumpleaños en 1987, su condición física empezó a empeorar. No obstante, Dios nos guió a iniciar este ministerio al siguiente año. Compramos nuestra primera computadora. ¡Después, sucesos extraños desde raros a misteriosos empezaron a ocurrirnos! Empezamos a tener problemas con el monitor. Tuvimos cuatro monitores en nuestros primeros cuatro meses. Luego el programa de publicidad de Eric (desktop) empezó a actuar extrañamente. El teclado que usábamos empezó a congelarse hasta quince minutos después de haberlo usado. La fundición (fond) que solíamos usar desapareció de los bancos de memoria. ¡Etcétera! Y esto era solamente con relación al ministerio. En nuestras vidas personales, empezaron a suceder eventos extraños. Antes hemos visto insectos horribles en nuestro apartamento, pero de pronto empezamos a verlos con más frecuencia (Salmos 91:6). Eran más que todos escarabajos con caparazones gruesas y duras. ¡Una

noche pisé uno de ellas con mis pies desnudos! ¡Estos insectos eran enormes! ¡Algunas de ellos medían hasta un largo de casi tres pulgadas y un ancho de una pulgada! Quizá, en algunas partes del país este tipo de peste sea normal. Pero he vivido en Baldwin, Nueva York, por casi quince años y ¡nunca antes he visto algo así! Luego, tuvimos problemas de ratones. Eric empezó a poner trampas, ¡pero empezaron a llegar más! Salían tarde en las noches. ¡Parecía como que se iban salir ellas con la suya para irritarme! Al fin, conseguí un gato. Fue el final del problema con los ratones.

Poco a poco, empezaron a suceder eventos que daban sin duda alguna, señales de intimidación espiritual. Uno de ellos fue acerca de un prisionero en el Estado de Nueva York. Fue en el año de 1992. Su primera carta fue bonita y amigable. Entonces yo le escribí de vuelta esperando llevarlo a Cristo. Pero, al leer casi la tercera parte de su carta empecé a darme cuenta que este hombre no estaba buscando a Cristo para nada. ¡El estaba buscando atacar a cristianos y a ministerios cristianos! Sus cartas empezaron a ser irritantes, llenas de lenguaje ofensivo y de perversión sexual. Al inicio, le escribí tratando de reprenderle y decirle a que se arrepienta. Pero no funcionó. Disfrutaba de la reacción que él causaba y de saber que su suciedad había alcanzado su objetivo. Luego descubrí que había sido encarcelado por asesinar a una joven, ¡a la hija de un pastor cristiano! Un día recibí una carta de una mujer que había empezado un ministerio con su esposo. Me contó de cómo ella también había sido atacada por correo por este mismo hombre. Me dijo que a pesar que ella rechazaba sus cartas y las regresaba, él no dejaba de escribirle.

Metía sus cartas dentro de un sobre con el nombre de otro preso y otra dirección. El enviaba mis cartas a otras personas y a mí las cartas de otras personas. Luego, una tarjeta de él me llegó. El mensaje en la parte frontal decía así: “Para saludarte.” ¡Cuando la abrí encontré un dibujo que él había hecho de la cabeza de la mujer que él había victimado! El hombre era un artista profesional y su dibujo era muy gráfico, detallado sin ojos y con sangre que goteaba de la cabeza. ¡Su obra de arte lo hizo a todo color! ¡Nunca antes había sentido la presencia de la maldad en ningún ser humano! Las cartas seguían llegando y, en un par de ellas, él adjuntó páginas sucias y arrancadas de alguna revista pornográfica. Parecía esto nunca acabar. Empecé a sentir la presencia de

una influencia demoníaca intimidante sobre mi vida. Y lo pudo hacer. ¡Yo estaba aterrada! Luego, un día recibí otra carta de él. Pero, ésta fue enviada desde otro lugar diferente del estado. ¡Fue la más espantosa de todas! Porque me dijo que un juez había resuelto a favor de su apelación y ¡que iba a salir de la prisión! El ya había amenazado mi vida más de una vez. Pensé “¿Qué puedo hacer? No les puedo contar esto a los oficiales de la cárcel porque sino los otros presos ya no iban a confiar en mí”. Le pregunté a Dios por qué esto me estaba pasando. Su respuesta vino a mi mente de inmediato: “¡Si no pasas la batalla no obtendrás la victoria!” (Ver 1 Juan 5:4).

Después, que nos mudamos al edificio donde estaba nuestra oficina, siguieron ocurriendo sucesos extraños. Nuestro primer empleado se llamaba Bob. El ya era un Renacido cuando lo empleamos, pero que nunca había tenido esta clase de acoso espiritual desde que empezó a trabajar con nosotros. Nos dijo que su máquina de escribir estaba como fuera de control y hacía cosas como si tuviera mente propia. Nos contó que antes de venir a trabajar con nosotros le tomaba cinco minutos para llegar a su casa desde nuestra oficina. Pero ahora parece que le tocan todas las luces rojas y ¡el trayecto se ha triplicado! Eric y yo estábamos hablando con él en su oficina un día cuando una de las ruedas de su silla se salió y acabó él cayéndose al suelo. El dijo: “¿Vieron esto?” Como Satanás es “*el príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia*” (Efesios 2:2 RV) tiene ciertos poderes sobre nosotros. Si dudas en algo acerca de esto, lee los primeros dos capítulos de Job. Los demonios tienen la capacidad de

(Continúa En La Página cuatro)



distorsionar los cinco sentidos de los humanos, **vista, oído, sabor, tacto y olfato**. ¡Lo sé, porque ellos nos lo han hecho! Recuerdo cierta vez caminé por la litera de nuestro gato y que estaapestaba. Eric limpió la litera en nuestra casa. Pero me dijo que ya la había limpiado y que para él noapestaba. Sin embargo, yo no podía resistir el olor, así es que yo misma la limpié y la reemplacé por una litera fresca. Cuando Eric entró al cuarto, me dijo queapestaba terriblemente. Revisó y vio que la litera estaba fresca y que el gato no la había usado. Pero nos asombramos de ver lo que estaba pasando. Lo mismo sucede con el sabor. Saqué leche de la refrigeradora y me supo bien. Pero, cuando Eric la probó dijo que estaba agria. Otras veces, sucedía lo contrario. Botaba toda la botella de leche que a mí me sabía terrible pero que a Eric no. Lo mismo sucede con el tacto. Últimamente, cada vez que agarro el cuchillo de la mantequilla el mango está pegajoso. Eric dice que para él no. ¿Se da cuenta Usted que existe una tendencia? Los espíritus demoníacos tratan de hacernos discutir. Afortunadamente, sabemos nosotros de donde estas molestias provienen. ¡Entonces, no les dio resultado!

Sin embargo, uno de los eventos más insidiosos nos sucedió años atrás. Eric me pidió no usar cierta tarjeta de crédito. Dijo que habían subido los intereses en ella. Cada vez que iba a la tienda de abarrotes me aseguraba de ver mis tarjetas de crédito para no usar la tarjeta que él me había mencionado. Por tanto, Usted se puede imaginar cómo me sentí cuando Eric me preguntó por qué había usado esa tarjeta de crédito. Le dije que no, pero me enseñó el recibo. Estaba lleno de cargos hechos a la tarjeta que no debí haber usado. ¡Me quedé estupefacta! Ya estábamos empezando a discutir por ello porque sentí que no me creía. Finalmente, dije: “Eric oremos por esto, porque tiene que ser espiritual.” Estuvo de acuerdo conmigo y oramos. Cuando terminamos, dijo: “Dios me acaba de decir que Satanás te hizo creer ver una tarjeta diferente. ¡Pero justo la tarjeta que no debiste haber usado! Bueno, creo que vamos a tener que pagar los cargos extra.” Como lo mencione anteriormente, mientras más te acerques al Señor ¡muchos más fuertes serán los acosos demoníacos! Hace varios años, me encontraba en mi cobertizo de sembrío en el jardín, cuando Eric de pronto apareció, sin aliento y molesto. “¿Desde cuándo estás aquí?” me preguntó. “Te he estado buscando por toda la casa”. Le dije que llevaba por lo menos media hora y que no había entrado a la casa durante ese tiempo. El dijo “Vine hará poco y te llamé y tú me respondiste.” Le dije que yo no fui. Incluso ni sabía que había él llegado a casa. Ambos nos dimos cuenta lo que había pasado, pero fue algo desconcertante. Cuando era niña recuerdo que en la Escuela Dominical mi maestra nos contó que los misioneros le habían dicho que los espíritus demoníacos podían imitar las voces humanas. A veces, lo hacían durante sesiones espirituales, en donde con frecuencia se aparecían en forma de vapor asemejándose a seres queridos ya fallecidos. Porque Dios ha destruido los cuerpos sólidos del diablo y de sus espíritus demoníacos (Ezequiel 28:18) luego de su rebelión en el Cielo (Apocalipsis 12:7-9). Engañaron a la gente (Juan 8:44 y 2 Corintios 11:14-15) quienes prefieren consultar con los médium (ver Levítico 19:31, 2 Reyes 21:6, Isaías 8:19, 2 Tesalonicenses 2:9-11) en vez de obedecer y confiar en Dios.

Una de las técnicas de Dios es permitir siempre a los sucesos que lleguen a desesperarnos más antes de corregirlos (2 Reyes 6:24 hasta 7:20). Y cuando lo hace, si permanecemos fieles, ¡terminamos mejor de cuando empezó la crisis! Otra estrategia del Señor es atacar al enemigo con las armas que Satanás trata de usar en contra nuestra. David usó la misma espada de Goliat para cortar su cabeza (1 Samuel 17:43-51). Las armas poderosas que el ejército egipcio planeó usar en contra de los Israelitas fueron los medios que Dios usó para doblegarlos, para que terminaran ahogados en el Mar Rojo (Éxodo

15:1-13). Los cadalsos que hizo Amán para ejecutar al siervo del Señor, Mardoqueo, se convirtió en el mismo método de ejecución de Amán (ver Ester 5:9 hasta 7:10). Dios cerró las bocas de los leones para que no atacaran a Daniel. Pero los hombres que planearon meter a Daniel a la cueva de los leones terminaron siendo lanzados a los mismos leones (Daniel 6:3-28). El horno ardiente no quemó a Sadrac, Mesac ni a Abed-nego. ¡En realidad, quemó las cuerdas que los ataban y los liberó! Pero todos los guardias quienes los encerraron en el horno murieron por el calor y las flamas (Daniel 3:1-30). El Señor no quiere que temamos a los espíritus demoníacos (Salmos 91:5, Lucas 12:4-7, Apocalipsis 21:8). ¡Nos quiere hacer victoriosos sobre ellos! En cuanto al preso que me había estado enviando aquellas cartas, le llevé el dilema ante el Señor y le pregunte qué debía yo de hacer. Su respuesta fue: “*Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas*” (Efesios 5:11 RV). Respondí “¿Pero qué si el abogado me dice; ‘Usted tiene un ministerio con los presos y está traicionando la confianza de uno de ellos?’” El Señor respondió: “Tú dile a él que tú no estás dirigiendo un programa de defensa para los presos. ¡Tú estás dirigiendo un programa de defensa de Jesucristo!”

Hice lo que el Señor me dijo y escribí al guardián. El guardián contactó a la oficina del Abogado del Distrito y su investigador me llamó. Este dijo que al hombre se le había otorgado otro juicio y que querían ver las cartas que me había estado enviando porque podrían ser evidencia que ellos podrían usar. Poco después, volví a escuchar de ellos. ¡Encontraron evidencia de sus ataques en mi contra! Querían que yo viajara al interior del país para el juicio. ¡Yo no lo quería ver! En una carta un demonio dentro de él dijo que ya me hubiera matado pero que Dios no se lo permitió. ¡Se le sentía tan molesto! Eric me dijo: “Anne la mayoría de la gente no iría a ese juicio. ¡Es muy peligroso!” Le contesté “Dios me ha dicho que quiere que yo vaya. Voy a confiar en Él.” Todo el tiempo en el avión, lo pasé en oración. Estaba nerviosa, pero mi fe (Hebreos 11:6) era más fuerte que mi miedo (ver 1 Juan 4:18). El investigador me encontró en el aeropuerto y me condujo a la oficina del Abogado del Distrito. El ascensor se detuvo en otro piso mientras subíamos. Algunos abogados jóvenes entraron. Saludaron al investigador y mencionaron el juicio en el cual supuestamente yo tenía que testificar. Todo el asunto había concluido, le dijeron. El acusado había confesado haber cometido el crimen y admitido todas sus ofensas desde entonces. El juez ya había decidido que él regresara a la cárcel. ¡Yo no tuve que testificar después de todo! (Compare con 2 Crónicas 20:1-26). ¡Alabado sea el Señor! ¡Fue una experiencia muy educacional para mí! Pero, desde entonces, el Señor me ha enseñado mucho más.

Hubo veces en las que me petrificaba cuando entraba en contacto con cualquier cosa sobrenatural. Pero, estos días, lo sobrenatural ha pasado a ser algo normal en nuestras vidas. Y lo maravilloso de esto es que ya no temo a lo desconocido. Ya sé quién y qué es lo que me está acosando. Sé que los demonios son reales (Mateo 8:28-33) y que son la inspiración para todo la maldad de este mundo (Efesios 2:1-3). Pero Dios tiene a ángeles que nos protegen (Salmos 91:9-12, Isaías 54:17, Josué 5:13-15) y nos ha salvado de la muerte muchas veces. Él seguirá haciéndolo hasta que Él ya esté listo a llevarnos a casa (ver Juan 14:2). Y si Usted realmente ama al Señor, y vive para Él diariamente (Lucas 6:46), Usted va a pasar por pruebas y dificultades de fe (1 Pedro 1:3-9). Pero, “*porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo*” (1 Juan 4:4 RV). Por **fe** Usted saldrá victorioso de ellas siempre y cuando Usted construya su fe en la Roca sólida (Mateo 7:24-27, 2 Samuel 22:2-3) que es Jesucristo (1 Corintios 10:4). Porque el Señor ha dicho que Él es la Roca sobre la cual levantará Él su iglesia (Hechos 4:8-12, 1 Pedro 2:4-8, Efesios 2:20) “...*Y las puertas del Hades no la dominarán*” (Mateo 16:18 RV).

